

Capítulo 1. Revisión de la literatura la resiliencia de la estudiante universitaria que es directiva de una micro o pequeña empresa frente a los obstáculos de se contexto.

Michel Pamela Jurado Ojeda
<https://orcid.org/0009-0003-3400-8019>
Nuria Beatriz Peña Ahumada
<https://orcid.org/0000-0001-7154-752X>
Oscar Cuauhtémoc Aguilar Rascón
<https://orcid.org/0000-0002-4462-1787>
DOI: [10.46990/iQuatro.2024.08.22.1](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2024.08.22.1)

La resiliencia es un concepto multidimensional que ha sido abordado por diversas disciplinas, cuyo origen se remonta a su utilización en el ámbito de la física e ingeniería, a fin de describir la resistencia de fuerzas externas en algunos materiales y, posteriormente, volver a su estado original. Esto ha dado origen a que diversos autores consideren la resiliencia como un término de adaptación al cambio y a la complejidad del mismo.

De acuerdo con Wu et al. (2013), la resiliencia es un proceso en el que están altamente implicados factores psíquicos y neurofisiológicos, pues el cerebro tiene una presencia importante en función de los mecanismos neuronales que se presentan, con componentes y neurotransmisores, como serotonina, adrenalina, dopamina, además de la participación de estructuras, como el hipotálamo y el hipocampo. Asimismo, otras hormonas presentes en procesos de estrés y adaptación, como el neuropéptido, que colabora en la disminución de los efectos negativos del estrés en el hipotálamo y la amígdala. Estos neuroquímicos han mostrado una gran intervención en los mecanismos regulatorios y de adaptación al estrés, así como a los eventos severos. Es por tal razón que esta investigación describe que hay personas que han vivido situaciones de violencia y abandono, cuya focalización en procesos de resiliencia genera una mejor perspectiva de las vivencias y de cómo éstas se sobrellevan a escala psíquica.

La Real Academia Española (RAE, 2023, para. 2) define resiliencia como:

1. Capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos.
2. Capacidad de un material, mecanismo o sistema para recuperar su estado inicial cuando ha cesado la perturbación a la que había estado sometido.

El contexto y la diversidad de disciplinas han generado que la resiliencia participe en diversas áreas de estudio y de aplicación; por ejemplo, Pérez et al. (2021, p. 7) mencionan que en biología se utiliza el término para referirse a los organismos biológicos y ecosistemas que

enfrentan disturbios de diferentes intensidades y que conservan o recuperan sus atributos (según sea el caso) a lo largo del tiempo.

Por otro lado, en el ámbito sociológico, se considera una capacidad dinámica de afrontamiento y de resistencia ante situaciones de amenaza en la sociedad, por ejemplo, aquello que se vivió en distintas comunidades con una misma contingencia de salud: COVID-19 (Oppenheimer et al., 2022).

De igual manera, en el proceso de revisión de la literatura, se ha encontrado que el concepto aplicado al género femenino refiere en su mayoría a estudios realizados a mujeres con antecedentes médicos de patologías relacionadas al cáncer, a la menopausia y a la salud sexual.

Psicológicamente hablando, la Asociación Estadounidense de Psicología (American Psychological Association) (APA, 2011, para. 4) define la resiliencia como:

El proceso y el resultado de adaptarse exitosamente a experiencias de vida difíciles o desafiantes, especialmente a través de la flexibilidad mental, emocional y conductual y el ajuste a las demandas externas e internas.

La resiliencia es entonces la capacidad de un ser de enfrentar situaciones adversas, buscar el punto de adaptación al cambio y la recuperación de habilidades para continuar con ese y el resto de sus procesos de manera óptima.

La resiliencia se ha dirigido a múltiples espacios de interacción humana, desde la institución familiar, pasando por los espacios educativos y, posteriormente, ha aplicado también al ámbito organizacional, donde será importante mencionar que el estado de crisis y adversidad parece ser parte del círculo de lo cotidiano.

En el ámbito familiar, la presencia de la resiliencia se aborda desde el proceso de aprendizaje y la exploración que el infante lleva a cabo como parte de su desarrollo humano, sin dejar de lado que en la etapa de la infancia, para Soberanes et al. (2022), dependen totalmente del cuidador establecido y entre más pequeños son, más alta es su dependencia. Ante esta premisa, el infante vulnerable se enfrentará a situaciones de adversidad y su manera de adaptación será por la vía del aprendizaje, restableciendo su estabilidad psíquica y abonando a su configuración psicológica de forma resiliente.

Asimismo, el ámbito educativo plantea un tratamiento de resiliencia distinto, ya que la perspectiva subjetiva del estudiante, según Foronda y Vélez (2021), se enfoca en pensar el concepto como agente transformador, reconociendo las realidades sociales sintomáticas que se viven actualmente y conociendo todas las condicionantes que las componen, y con esos

factores, actuar desde la perseverancia para dejar de lado los límites de los intereses individuales demarcados.

Shepherd y Williams (2023) mencionan en su investigación que, en el ámbito empresarial, las organizaciones resilientes pueden librar los desafíos que el mercado les propone, llamándole salto positivo a los cambios estructurales que le significan a la organización el librar cuestiones adversas o de riesgo, desde diversas perspectivas, además de tomar en cuenta que la reestructuración organizacional puede generar mejoras en el ámbito de recursos y capital.

Respecto a los mecanismos de afrontamiento que existen ante situaciones estresantes, Berra et al. (2014) plantean en su investigación, abordada desde el modelo de Lazarus y Folkman, que los tipos de afrontamiento se basan en la emoción y en la acción, teniendo impacto en la percepción subjetiva de los eventos adversos al tomar también acciones resolutivas al evento que se suscita.

Acevedo et al. (2021) proponen que la resiliencia de acuerdo con la mujer directiva en una micro o pequeña empresa ha marcado la ruptura de un importante paradigma dirigido a que la cuestión empresarial sólo debe ser dirigida por personas de género masculino, lo cual es una idea completamente arraigada, marcando un proceso evolutivo importante, pues al parecer el liderazgo femenino resiliente ha desposicionado a la mujer de los espacios únicamente domésticos, revolucionando el lugar que ocupa a escala social.

Referencias

- Acevedo, Á., Gonzalez, R., Vargas, E. C., Paz, A., Muller, S., Salazar, G., Caruso, G. y D'Adamo, I. (2021). Resilience, Leadership and Female Entrepreneurship within the Context of SMEs: Evidence from Latin America. *Sustainability*, 13(15), 8129. <https://doi.org/10.3390/su13158129>.
- American Psychological Association (APA) (2011). *Camino a la resiliencia*. American Psychological Association. <https://www.apa.org/topics/resilience/camino>.
- Berra, E., Muñoz, S. I., Vega, C. Z., Silva, A. y Gómez, G. (2014). Emociones, estrés y afrontamiento en adolescentes desde el modelo de Lazarus y Folkman. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(1), 37-57.
- Foronda, D. P. y Vélez, C. (2021). Origen del concepto de resiliencia y crítica a su apropiación en los proyectos educativos de Medellín. *Revista Boletín Redipe*, 10(5), 83-100. <https://doi.org/10.36260/rbr.v10i5.1285>.
- Oppenheimer, D., Ortega, M. y Núñez, R. (2022). Resiliencia en las personas mayores durante la primera ola pandémica de la COVID-19 en Chile: una perspectiva desde los determinantes sociales de la salud. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 57(5), 264-268. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2022.08.002>.

- Pérez, E. A., Muñoz, R. y Meave, J. A. (2021). La vegetación en un mundo cambiante: estado basal, estabilidad y resiliencia de un sistema complejo. En *Agrárias: Pesquisa e Inovação nas Ciências que Alimentam o Mundo V* (pp. 1-23). Curitiba: Editora Artemis. https://doi.org/10.37572/edart_2904213471.
- Real Academia Española (RAE) (2023). *Diccionario de la lengua española*. España: RAE.
- Shepherd, D. A. y Williams, T. A. (2023). Different response paths to organizational resilience. *Small Business Economics*, 61(1), 23-58. <https://doi.org/10.1007/s11187-022-00689-4>.
- Soberanes, J. L., Pedroza, S. T. y Orozco, G. (2022). La infancia como un factor de vulnerabilidad. *Revista del Posgrado en Derecho de La UNAM*, 171. <https://doi.org/10.22201/ppd.26831783e.2022.e.234>.
- Wu, G., Feder, A., Cohen, H., Kim, J. J., Calderon, S., Charney, D. S. y Mathé, A. A. (2013). Understanding resilience. *Frontiers in Behavioral Neuroscience*, 7, 1-15. <https://doi.org/10.3389/fnbeh.2013.00010>.